

19 de septiembre, Día de la Solidaridad



**"De los escombros y la muerte surgieron la solidaridad y la organización".
No dejemos que un desastre nos recuerde el significado de la solidaridad.
Solidaridad es escuchar, acompañar, compartir y colaborar.**

Programa para el Lunes 19 de septiembre

- 7:00 a.m. Celebración comunitaria en templos y capillas.
- 7:19 a.m. Repique de campanas.
- 6:30 p.m. Convocación en el Foro Luis Guzmán (Jardín municipal).
- 7:30 p.m. Celebración Eucarística en Catedral.
- 8:30 p.m. Convivencia fuera de Catedral.



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



25° Domingo Ordinario

Año 16 Número 784 18 de septiembre, 2016 Diócesis de Ciudad Guzmán

“¡No pueden servir a Dios y al dinero!”

El evangelio de este domingo relata algunas enseñanzas que Jesús da a sus discípulos sobre el lugar que debe ocupar el dinero en la vida.



En la parábola del administrador astuto, Jesús resalta que este hombre debería poner su astucia a favor de los demás, no en beneficio propio. Esto significa que el dinero es un medio para hacer el bien a los demás. Por eso dice: “Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo”.

Además, Jesús quiere dejar bien claro que mientras se esté ante el dinero, siempre estará presente la peligrosa tentación de adorarlo como si fuera un dios. Por eso termina diciendo: “No pueden ustedes servir a Dios y al dinero”.

Actualmente, el dinero marca la orientación de la vida y la dinámica de la sociedad; se ha convertido en un ídolo. Por eso hemos caído en la avaricia, la acumulación y el consumismo. Nos ponemos a su servicio cuando entramos en la lógica de ponerle precio a todo, incluso a las personas, como si fueran mercancía.

Lo que Jesús nos pide es que no adoremos ni acumulemos el dinero, que lo compartamos, que lo aprovechemos para hacer amigos, que lo pongamos al servicio de los demás, sobre todo de los empobrecidos y descartados por el actual sistema económico.

Los bautizados no debemos adorar al dios dinero, necesitamos abandonar la acelerada carrera por poseer, comprar y acumular, para detenernos a mirar con compasión las necesidades y sufrimientos de los que nos rodean. Servir al Dios de Jesús significa dejar de vernos a nosotros mismos y a nuestro propio bienestar, para compartir de lo que tenemos y hacernos solidarios en medio de nuestra sociedad cada vez más individualista, materialista e indiferente.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 112)

*R/. Que alaben
al Señor todos sus
siervos*

**Bendito sea el Señor,
alábenlo sus siervos.
Bendito sea el Señor,
desde ahora y
para siempre. R/.**

**Dios está sobre todas las
naciones, su gloria por
encima de los cielos.
¿Quién hay como el
Señor? ¿Quién iguala al
Dios nuestro? R/.**

**Él tiene en las alturas
su morada y sin embargo
de esto, bajar se digna
su mirada para ver
tierra y cielo R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(2 Cor 8, 9)

R/. Aleluya, Aleluya

**Jesucristo, siendo rico,
se hizo pobre para
enriquecernos con
su pobreza.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Amós

(8, 4-7)

Escuchen esto los que buscan al pobre sólo para arruinarlo y andan diciendo: “¿Cuándo pasará el descanso del primer día del mes para vender nuestro trigo, y el descanso del sábado para reabrir nuestros graneros?” Disminuyen las medidas, aumentan los precios, alteran las balanzas, obligan a los pobres a venderse; por un par de sandalias los compran y hasta venden el salvado como trigo. El Señor, gloria de Israel, lo ha jurado: “No olvidaré jamás ninguna de estas acciones”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo

(2, 1-8)

Te ruego, hermano, que ante todo se hagan oraciones, plegarias, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, y en particular, por los jefes de Estado y las demás autoridades, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, entregada a Dios y respetable en todo sentido.

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque no hay sino un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre él también, que se entregó como rescate por todos.

Él dio testimonio de esto a su debido tiempo y de esto yo he sido constituido, digo la verdad y no miento, pregonero y apóstol para enseñar la fe y la verdad.

Quiero, pues, que los hombres, libres de odios y divisiones, hagan oración dondequiera que se encuentren, levantando al cielo sus manos puras.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Lucas

(16, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: ‘¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador’. Entonces el administrador se puso a pensar: ‘¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan’.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’ El hombre respondió: ‘Cien barriles de aceite’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta’. Luego preguntó al siguiente: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Éste respondió: ‘Cien sacos de trigo’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo y haz otro por ochenta’.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz. Y yo les digo: Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo.

El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes? No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**